

ción de dicho enfermo la obtuvo, haciendo cauterizaciones, según líneas paralelas al eje del intestino, con el termo-cauterio de Paquelín.

El Dr. Cordero se reserva presentar en otra vez la historia detallada del enfermo.

El infrascrito presentó á un enfermo del Dr. Fernando López, operado por este señor de un cancroide superficial del párpado inferior derecho. La pérdida de sustancia causada por el neoplasma, fué restaurada por un procedimiento que consiste: 1º, en hacer la extirpación completa del cancroide operando en el tejido sano; 2º, en tomar del párpado superior arriba del cartílago tarso, un colgajo músculo-cutáneo, nutrido por dos pedículos, uno al nivel del ángulo interno del ojo y otro á nivel del ángulo externo; 3º, en hacer descender el colgajo hasta la pérdida de sustancia del párpado inferior; y 4º, en hacer las suturas correspondientes.

Los socios, después de examinar á los dos enfermos presentados, felicitan á los Dres. Cordero y López, por el buen éxito de sus operaciones.

EL SR. DR. RUIZ leyó su trabajo reglamentario titulado "Algunas consideraciones sobre el alcoholismo."—Quedó comprendido en la fracción II del art. 18 del Reglamento.

En seguida se trataron asuntos económicos.

Habiendo sonado la hora de Reglamento se preguntó si continuaba la sesión, y contestado por la negativa, se levantó la sesión á las 9 de la noche, anunciándose antes los turnos de lectura.

Asistieron los Sres. Altamirano, Caréaga, Cordero, Lasso de la Vega, Lugo, Reyes, Río de la Loza, Ruiz, Hurtado, Semeleder, Soriano, Villada, Zárraga y el primer Secretario que suscribe.

E. VARGAS.

Sesión del día 30 de Julio de 1890.—Acta número 40.—Aprobada el 6 de Agosto de 1890.

Presidencia del Dr. Semeleder.

Correspondencia.—Observación del Dr. Zárraga.—Trabajo reglamentario del Dr. Soriano sobre Estadística de tifo.
—Asuntos económicos.

A las 7 y cuarto de la noche se abrió la sesión con la lectura del acta de la anterior, que fué aprobada.

En seguida se dió cuenta:

De las publicaciones nacionales y extranjeras recibidas en la semana, las cuales se mandaron pasar á la Biblioteca á disposición de los socios.

De la esquila de defunción del Dr. Miguel Alvarado, ex-socio de esta Corporación.

EL SEÑOR PRESIDENTE pidió que los socios se pusiesen en pie por algunos instantes en señal de duelo.

EL DR. ZÁRRAGA presentó á un niño á quien hizo la traqueotomía, en el hospital "Juárez," con el objeto de suprimir los accesos de asfixia, causados por un cuerpo extraño alojado en la tráquea.

EL DR. ZÁRRAGA fué llamado cuando la asfixia era inminente; hace el examen laringoscópico y ve que el cuerpo extraño no está en la laringe, practicó la traqueotomía, en vez de cánula colocó en la herida dos ganchos separadores á fin de que el cuerpo extraño fuese expulsado por los movimientos de espiración. No habiéndose efectuado esta expulsión al cabo de dos días, practicó un reconocimiento de la tráquea al través de la herida, habiendo podido convencerse de que el frijol estaba alojado entre el ángulo superior de la herida y la laringe, de donde pudo extraerlo en fragmentos.

EL DR. SORIANO leyó su trabajo reglamentario titulado "Estadística Médica. Estadística especial de Tifo correspondiente á los años de 1888 á 1889 y de 1889 á 1890." Datos recogidos en el hospital "Juárez."—Que-
dó comprendido en la frac. 1.^a del art. 18 del Reglamento.

En seguida se trataron asuntos económicos.

Se levantó la sesión á las 9 y cuarto de la noche, habiendo asistido los Sres. Altamirano, Caréaga, Gómez, Hurtado, Icaza, Lasso de la Vega, Lugo, Malanco, Orvañanos, Reyes, Ruiz, Semeleder, Soriano, Villada, Zárraga y el secretario que suscribe.

EDUARDO VARGAS.

REVISTA EXTRANJERA.

La solución esterilizada de cloruro de sodio como medio de asepsia quirúrgica.

Después de haber hecho durante largo tiempo, un uso muy extenso y hasta excesivo de las sustancias antisépticas, los cirujanos han podido cerciorarse de que en las operaciones en que ha de intervenir el bisturí, lo esencial no era la *antisepticia*, sino la *asepsia* de las heridas. Cuando las manos del operador y sus instrumentos, así como la piel de la región en que se hace la operación, están bien lavadas y desinfectadas, siempre se